



GAZETA Nativas



08/09/2026

EDITORIAL

Nos sorprendió descubrir que hay muchos más amantes de las cartas de lo que esperábamos. El éxito de la primera edición del taller de escritura epistolar nos animó a incluir los resultados en una nueva edición de la Gazeta Nativa.

Esta propuesta se ha convertido en el sueño de publicar y pensarnos como escritores desde nuestras casas. Habitar la palabra se convierte en un refugio para crear, en el tiempo que nos damos para hacer realidad esos anhelos que alguna vez vimos lejanos. Los invitamos a disfrutar de las letras de nuestros participantes y a animarse también a retomar el viejo arte de escribir cartas.



Silvia Guerrero

OLVIDO

Querétaro, 21 de febrero de 2026

Te escribo como excusa para recordar, qué ironía, ¿no? Evoco tu fuerza, tu intención, pero no te dejo ser, no permito que fluyas, porque si lo haces corro el riesgo de dejar de sentir y, si es así, quizás vuelva a cometer los mismos tropiezos o peor aún esta vez lleguen más lejos.

Sí, quiero que seas presente para volver a ese beso, a esas caricias, a esas ilusiones, como si no hubieran sucedido, como si esas personas simplemente no existieran.

Y, sin embargo, una parte de mi no te quiere real, quizás porque me gusta esa nostalgia y melancolía: volver una y otra vez a las veces que me sentí amado, pero que en incongruencia jamás amé, solo pensé, solo racionalicé y en una retórica económica jugué a la mayor ganancia al menor costo.

Hoy el costo real se hace latente y creo que por ello te escribo, si logras tu cometido lo único que habrá pasado es el tiempo y aún cuando hoy, cerca de mis cuarenta años, la vida se llene de nuevas metas, de nuevos comienzos, quizás hoy pueda comprender ese concepto de *sentipensar* sin pagar el doloroso precio de su significado.

Espero te hagas presente porque sí quiero olvidar, olvidarla, olvidarte. Quiero nacer y tener la magia de sentir todo por primera vez, aunque quizás vuelva a desperdiciarlo.

En fin, estoy seguro que volveremos a encontrarnos pues tu presencia borrará mi existencia con el paso de los años. Cuando pronuncies mi nombre será el final.

Pdta: Solo regálame tiempo.

Nazer

QUERIDO GRUPO

Desde un rinconcito escribidor en Medellín, 21 de febrero de 2026

Querido grupo “Habitando la palabra epistolar”

Les escribo desde un rinconcito álmico, en esta tarde algo gris y con el viento fresco y escabullido por una ventana. Les escribo porque hace algunos años vengo trabajando sobre la escritura epistolar y ya que estoy ante un grupo estudioso e interesado por su expansión y seguir aprendiendo, no puedo dejar guardados estos ejercicios.

Con esto, solo puedo compartir lo que he aprendido sobre lo epistolar en mi ejercicio docente y de investigación: que la carta es una experiencia, un vínculo amoroso, de amistad, amabilidad, que te acerca al remitente para decirle algo, que te invita a inclinar el oído y la vista al corazón, que te invita a pensar en el otro visible o invisible o en ti mismo. Que la carta elige el tiempo lento, te ayuda a madurar la palabra y a limpiar la emoción. Que te enseña a escribir con todo el cuerpo: aquí sale la voz interior, el cuerpo se expresa. Una carta es un puente: se entrega en sobre sellado, guarda secretos y hace presente al que se ha ido para siempre. Una carta es una conexión entre almas.

Si duda de su potencia, anímese a recuperar el arte de escribir, leer y enviar cartas a mano.

Con amor, de una aprendiz de las cartas.

Luseriana

CAPOERISTAS, ANGOLEROS Y ANGLERAS DE MEDELLÍN

Medellín, 21 de febrero de 2026

Estimados capoeiristas, angoleros y angleras de Medellín:

Ayer, con sorpresa, viví lo que es sentir que la familia de angoleros y angleras a las que pertenecemos es mayor de lo que imaginaba. Y yo que justo me estaba despidiendo de ustedes, hermanos y hermanas, pues estaba ya cansado de sentarme con ustedes a la mesa de la capoeira y tener que conformarme con tocar un pandero o un atabaque, en lugar de cantar, alabar y evocar con mi voz y mi berimbau. Pues les cuento a nuestros ancestrales que ayer trocé mis tiquetes ya comprados para irme en metro al otro lado de la ciudad, a “visitar” esos familiares no reconocidos y subvalorados. Lo que no podré contarles en esta carta es el sentimiento incommensurable de vida y creatividad al poder, con ellos y ellas, ser un verdadero capoeirista: un ser que siente, un ser que canta, toca y baila.

No espero que me entiendan o ampliaren esta comunicación al sabor de un Aserejé, o unas ... lo dejo ahí, un abrazo.

Pdta: Claro que nos volveremos a ver, pero en la ronda de la libertad y la igualdad, de tú a tú.

Diego de Pérez

QUERIDO MATEO

Ecatepec, 21 de julio de 2026

Hoy tienes cinco años y aún no sabes leer, así que esta carta será para cuando tengas 15 años.

Te preguntarás por qué te escribo una carta, pues fácil, me gusta escribir, y no es un secreto que tú eres mi persona favorita así que pensé en escribirte una carta.

Ahora que estás leyendo esto estarás en la adolescencia, una época rara y difícil pero también muy divertida y de experimentar nuevas cosas. Es una etapa muy importante en la cual enfrentarás nuevos retos, por eso quiero decirte que puedes contar conmigo: se que a veces puedo ser un poco regañona y grosera, pero te quiero.

Desde que naciste has sido la luz que ha iluminado esta casa, me has sacada de mi zona de confort y me has obligado a ver la vida y el mundo nuevamente, no desde el sillón de la adultez sino desde la más pura curiosidad, me has recordado que no lo sabemos todo, a no dar todo por sentado e intentar las cosas más descabelladas. Tú siempre me preguntas: ¿por qué?, ¿por qué llueve?, ¿por qué las personas mueren?, ¿por qué nos gustan las cosas diferentes? o ¿por qué no puedes tener un tiburón de mascota?, en fin, hay muchas preguntas que me haces y de las cuales aun no encuentro respuesta, pero sigo pensando en ello. Hoy seguramente tienes más preguntas sobre tu cuerpo, sobre la vida o el amor, yo que sé, así que te invito a que cuando no sepas qué hacer, te sientas perdido, incomprendido o solo; ESCRIBAS. Escribe tus miedos, dudas, esperanzas, ilusiones, metas, alegrías, enojos, desilusiones. Escríbelo todo. Esto no resuelve el problema, pero te ayuda a identificar tus emociones y a manejarlas para que ellas no te manejen a ti. Y si un día tienes la inquietud de escribir una carta o un mensaje, mi buzón estará esperándote.

Posdata. No, aún no puedes tener un tiburón de mascota.

Te quiere, tu tía

Mary.

QUERIDAS MAYRA Y SILVIA

Barichara, julio 21 de 2026

No alcanzan a imaginar lo que ha significado para mí este taller de escritura de cartas, HABITAR LA PALABRA, justo en este momento de mi vida donde por algunos instantes he pensado que no hay sentido. Y, que por la misma necesidad del día a día el impulso de sobrevivir me lleva a hacer y trabajar en actividades que no quiero. Gracias por esta oportunidad de haberme permitido realizar este taller de “Conexiones Divinas” que han tocado mi ser y mi corazón para no olvidar quién soy y de dónde vengo.

Gracias por invitarme a abrir infinidad de opciones, por dar luz a un camino que a ratos se torna oscuro, por llevarme de manera sutil y amorosa a ver mis sombras, dar atención a mis miedos y a entregarlos en un papel escrito, dejando huella. Gracias por crear esperanza y hacer del compromiso una promesa desde el amor propio y la confianza. Gracias infinitas por ese amor, entrega y pasión. Por activar en mí, de nuevo, la escritura creativa. ¡Por más conexiones divinas!

P.D: Nativas, no dejen de contar.

Con cariño,

Luz Alas para Volar.

Edición 2 - Diagramada por Mayra Durán en Puebla, México

SEÑORES MIEMBROS DEL JURADO

Guayaquil, 4 de septiembre de 2026

Hay sueños que no desaparecen con los años. Se quedan en silencio, esperando. A veces se esconden detrás de las obligaciones, de las decisiones que tomamos sin saber cuánto de nosotros quedará en ellas y de esos caminos que nunca imaginamos recorrer, pero que, de alguna manera, terminan convirtiéndose en parte de nuestra historia.

Desde niña descubrí en la poesía y la escritura una forma de encontrar historias escondidas en la lluvia, en los paisajes, en la nostalgia y en esos pequeños instantes que dejan huella. Con el tiempo, las palabras se volvieron mi refugio y mi voz. Escribía, participaba en concursos de poesía y oratoria, y poco a poco entendí que había cosas que solo lograba decir cuando las convertía en palabras.

Pero llegó el momento de elegir un camino. Tenía miedo de equivocarme, no sabía dónde encontrar mi lugar y pensaba que tal vez la pasión podía aparecer en cualquier profesión. Así escogí un camino distinto a aquel que, sin saberlo, ya llevaba dentro. Lo asumí como un reto y seguí adelante, sin saber que la vida me llevaría por caminos que nunca imaginé y que algún día, tendría que volver sobre mis pasos para encontrarme.

Solo muchos años después comprendí que hay llamados que no hacen ruido, permanecen dentro de nosotros esperando que algún día tengamos el valor de escucharlos. Tal vez ahí comienza una parte importante de la vida, cuando descubrimos aquello que nos mueve desde lo más profundo y elegimos, con libertad, darle un lugar en nuestro propósito.

Y fue así, en una salsa cualquiera, en uno de esos días que parecen no tener nada de extraordinario, que una frase llegó hasta mí y me encontró sin buscarla: “*en el álbum de mi vida, en una página escondida, allí te encontré*”.

Entonces algo volvió a despertar. Volví a imaginar una vida hecha de mil historias, de mundos por descubrir, de palabras esperando ser escritas. Volvieron mi imaginación, mis sueños y aquel viejo compañero que nunca dejó de esperarme, mi esfero.

Y aquí estoy, señores del jurado, compartiendo con ustedes una historia que quizá, a los ojos del mundo, podría ser una más. Pero para mí significa mucho más: es la historia de una mujer que decidió volver a escuchar aquello que durante años permaneció en silencio.

Si esta carta pudiera dejar algo más allá de sus páginas, quisiera que fuera eso: recordarles a quienes alguna vez tuvieron un sueño, que nunca es demasiado tarde para volver a él, que ninguna elección debería condenarnos a renunciar a nuestra pasión y que mientras tengamos vida, siempre habrá una página esperando ser escrita.

La Dama del Misterio

QUERIDO AMIGO, MOR:

Medellín, julio 21 de 2026

Pasan los días y yo sin escribirte, sin saber nada de ti, de tus libros, de tus planes y de tu vida. Escribirte ha sido la tarea que se fija como primera en mi lista de pendientes, pero es la única que nunca ha obtenido el visto bueno y pasa, así, a la nueva lista en mi cuaderno planeador.

Esta rutina la he repetido durante seis meses consecutivos sin poder cerrarla y desecharla de una vez por todas.

Y, ¿qué crees?: ha llegado el día a través de un ejercicio de escritura epistolar. ¡Qué tal! Creo que es válido y tengo la esperanza de ser absuelta por mi ingratitud no intencionada.

Debes saber que nada ha cambiado. De ser mi maestro estrella en los últimos años pasaste a ser mi amigo lejano —en distancia—, pero siempre muy cercano a mi corazón. Creíste en mí y abriste una nueva puerta al girar la llave correcta: un hecho invaluable e inolvidable. Añoro ese encuentro que nos prometimos en nuestras cartas virtuales.

Espero que se pueda dar y que tengamos una serie de conversaciones infinitas que no se han podido llevar a cabo, pero que siguen ahí, esperando para salir sin control. Es solo cuestión de tiempo.

Hasta pronto, amigo.

C. Victoria

Únete a nuestros talleres de escritura creativa HABITAR LA PALABRA. Si no sabes cómo decirlo: ¡escríbelo!

WWW.LASNATIVASCUENTAN.COM